

# Solo con Bruner no basta

► El Instituto de Fertilidad pierde con el Segle XXI pese a la gran actuación de la pívot estadounidense

<b>INSTITUTO DE FERTILIDAD</b>	<b>54</b>
<b>SEGLE XXI</b>	<b>60</b>

► **INSTITUTO DE FERTILIDAD:** Quirante (0), Adrover (0) España (16), Victoria Alzamora (0), Bruner (33) -cinco inicial-, Castro (2), Mar Alzamora (1), Rollan (0) y Matemalas (2).  
14/27 **TL**; 14/36 **T2**; 4/12 **T3**; 32 **rebotes** (7 ofensivos); 20 **faltas**.  
► **SEGLE XXI:** Cazorla (11), Calvo (18), Salvadores (6), Clavero (0), Gómez (2) -cinco inicial-, Velasco (12), Che (0), Martiáñez (2) y Ginzo (9).  
10/18 **TL**; 19/39 **T2**; 4/15 **T3**; 28 **rebotes** (8 ofensivos); 23 **faltas**.  
► **Parciales:** 19-10, 10-20 (29-30 en el descanso), 11-14, 14-16.  
► **Árbitros:** Ming y Hermida. Eliminada Gómez.

## Liga Femenina 2

T.T. PALMA

■ Al Instituto de Fertilidad no le sentó bien el parón navideño. Pese a recuperar a varias jugadoras claves en su engranaje, la realidad es que el 2014 ha deparado al equipo de Gabi Andreu en su

reñtrée en la Liga Femenina 2 más de lo mismo. La derrota (54-60) ante el Segle XXI empañó la actuación individual de Ashley Bruner, que no pudo impedir que las mallorquinas sumaran su quinta derrota en nueve jornadas.

La pívot estadounidense no pudo obrar el milagro de ganar ella sola el partido. Milagros, los justos. Pese a sus 33 puntos finales -más del 60 % de la anotación de su equipo- y sus galácticos números (13 faltas recibidas, todos los minutos en cancha), sufrió la sequía anotadora del resto de sus compañeras.

Solo María España, con efecto gaseosa incluido (3 de 3 en el primer cuarto en triples para acabar con 16 puntos), la acompañó a nivel numérico en un equipo en el que el resto de las jugadoras que salieron a la cancha -seis- solo fueron capaces de anotar entre todas... cinco puntos. Así es imposible ganar un partido.

Por lo demás, el Segle XXI demostró lo que ya se sabía de ellas:



Ashley Bruner se dispone a lanzar un tiro libre. T. TENERIFE

## LIGA FEMENINA 2

G.EM Leganés, 65 - Gernika Bizkaia, 74  
**Instituto Fertilidad**, 54 - Segle XXI, 60  
Alcobendas, 71 - Tuenti Estudiantes, 45  
Tenerife Isla Unica, 45 - C.R.E.F. ¡Hola!, 66  
Barça, 70 - Campus Promete, 79  
D. Olímpico, 52 - UPV Araba, 35

### CLASIFICACIÓN

	PJ	PG	PP	PF	PC
<b>Gernika Bizkaia</b>	9	9	0	639	467
Fundal Alcobendas	9	8	1	619	519
C.R.E.F. ¡Hola!	9	7	2	607	532
Campus Promete	9	6	3	627	553
Segle XXI	9	5	4	594	587
<b>Instituto Fertilidad</b>	9	4	5	544	561
Tuenti M. Estudiantes	9	4	5	509	565
Distrito Olímpico	9	3	6	545	568
Grupo EM Leganés	9	3	6	556	605
Tenerife Isla Unica	9	3	6	516	646
Barça CBS	9	1	8	512	568
UPV/EHU Araba	9	1	8	484	581

un equipo joven, con talento, que se atascó de salida ante el acierto tanto de Bruner como de España (19-10, minuto 10), pero que puso las cosas en su sitio antes del descanso con un parcial de 10 a 20.

En la segunda parte, marcada por los errores en el lanzamiento de ambos equipos, estuvo menos desafortunado el equipo de Ramón Jordana, que al final se llevó el triunfo.

# “He jugado contra mi hijo”

Pau Giménez y Andreu cumplen su sueño de enfrentarse en una pista de baloncesto

T. TENERIFE PALMA

■ Mediados de diciembre de 2013, la pequeña cancha de baloncesto que lleva el nombre de todo un mito de la pesca submarina como Pep Amengual es testigo de una confrontación con la que soñaban desde tiempo atrás los protagonistas de esta curiosa historia. Padre e hijo, cara a cara en una cancha de juego.

Por una parte, un jugador bragado en mil batallas, que lleva 25 años en las canchas a nivel de baloncesto federado, Pau Andrés Giménez, de 44 años. Y por la otra, un joven de 18 años, Andreu, con toda la ilusión del mundo de poder hacer realidad un deseo: jugar contra su padre.

El resultado (50-57) fue lo de menos. Ganó el Sant Josep, el equipo de Andreu -que anotó 6 puntos-, aunque a nivel estadístico su padre, Pau, le superó: 18 puntos y 13 rebotes. Pero su equipo, el Molinar, no pudo imponerse.

“Fue curioso, a veces lo habíamos hablado cuando Andreu era más pequeño y me decía ‘papá, cuando sea mayor jugaré contra tí’ y yo le decía que sí”, recuerda Pau. “Pero la verdad es que no me imaginaba que pudiese aguantar tanto y poder decir ‘he jugado contra mi hijo’. Es un dato curioso, al que le hemos dado importancia, aunque en el entorno familiar lo han vivido con más entusiasmo que nosotros”. Quizás porque los dos estábamos centrados en el partido. Queríamos ganar más que pensando en el hecho de que nos enfrentáramos”, agrega.

La pregunta, en este caso, es obvia: ¿Cómo se vive una experiencia así? “Al principio, como mi padre tardó en venir -estaba en la presentación del Pla de EBA con el que jugará a partir de febrero-, me puse algo nervioso pensando

**Andreu, de 18 años, juega en el Sant Josep de la Primera Autonómica y Pau, de 44, se enfrentó a él con El Molinar**

que igual no podría jugar el partido. Y luego cuando llegó, salté de alegría”, responde Andreu. “Y en el momento en que mi entrenador, Luis Páez, me dijo que saltase a la pista, al principio tuve un poco de nervios, pero con el paso de los minutos todo fue fluyendo y al final me fue bastante bien. Me acuerdo que en unos tiros libres que yo forcé, él me dio la mano y eso me tranquilizó bastante”, añade.

“Claro que impongo, soy su padre, que diga él lo contrario... ja, ja...”, interrumpe con humor Pau cuando su hijo intenta responder si impone tener a tu padre enfrente. “La verdad es que fue un partido duro. Nos metió muchos triples, en defensa era difícil de sobrepasarlo”, dice, y añade: “La verdad es que al principio sabes que enfrente tienes a tu padre, pero después eso se te va pasando y te vas metiendo más en el partido”.

### Un enfrentamiento familiar

“Como fue un partido tan ajustado, llega un punto en que estás más pendiente de ganar que de fijarte en quien está delante, de si te estás enfrentando a tu hijo”, indica Pau. “Entre comillas, no deja de ser un enfrentamiento familiar a nivel deportivo. Dejamos la parte más emocional y te sale la vena profesional’ que es con la que siempre me he movido”, señala.

Con 44 años, Pau Giménez sigue emn activo. “¿El secreto? Ilusión y ganas, las mismas que cuando empecé a jugar con 13 años”, afirma el ala-pívot, que tras jugar con El Molinar hasta final de año



Andreu y Pau Giménez posan tras el partido. T. TENERIFE

en competición autonómica, el pasado 7 de enero inició los entrenamientos con el equipo de EBA del Pla. “Como le he dicho a mi mujer, ahora empieza mi pretemporada de dos semanas. Me lo tomo muy en serio. Para mí el baloncesto es lo más grande, lo máximo, lo que me llena. No concibo no estar en una pista con mis compañeros, me da la vida”, dice.

Muchos años jugando y muchas cosas que explicar... ¿Agobia a su hijo? “No, aunque a veces me da alguno que otro ya que hemos

entrenado algunas veces juntos en el Pla, haciendo técnica individual, de tiro... Siempre está con cosas como que salte más, que lance más bombeado, que puntee los tiros... pero la verdad es que eso me gusta bastante, ya que lo hace por mi bien y para que mejore. Y así aprendo. Mi padre es un ídolo, ya me gustaría ser como él de mayor”, admite Andreu.

Giménez hijo está empezando, y nadie mejor que su padre para explicarle cómo afrontar el futuro. “Evidentemente, si te gusta el ba-

## REACCIONES

**“Le hemos dado importancia, aunque en el entorno familiar lo han vivido con más entusiasmo que nosotros”**

**PAU GIMÉNEZ**  
JUGADOR DEL MOLINAR, 44 AÑOS

**“Al principio sabes que tienes a tu padre enfrente, pero después se te va pasando y te vas metiendo en el partido”**

**ANDREU GIMÉNEZ**  
JUGADOR DEL SANT JOSEP, 18 AÑOS

loncesto, uno se lo ha de tomar en serio, igual que cualquier actividad en la vida. No puedes hacer algo a medias. Y más en el baloncesto, que es muy exigente. Si no estás al cien por cien, no lo podrás disfrutar como toca, te evitarás lesiones, mosqueos, frustraciones... y eso hará que lo puedas ver como algo importante en tu vida”, explica Pau.

Andreu escucha a su padre, asiente y destaca “su profesionalidad”. “Cuando los demás se iban de fiesta, él no. Se quedaba a tirar, etcétera, y yo creo que eso le ha ayudado para que con 44 años continúe jugando”, afirma, y ríe junto a su padre antes de responder a si se ve jugando con esa edad: “A ver si llego, espero hacerlo en forma. No me gustaría hacerlo a su edad como si ya estuviera acabado, quiero hacerlo a su ritmo. Uno ha de cuidarse; es malo que no te cuides, que te vayas de marcha, llega a ser una rutina que repercute en el nivel de baloncesto”.

“Una cosa es salir a dar una vuelta con tus compañeros tras un partido. Eso lo hemos hecho todos. Pero lo que no puede ser es que si tú estás de lunes a viernes entrenando a tope, que antes de un partido te des un ‘homenaje’, porque estás echando por tierra todo el esfuerzo de toda la semana. Si uno quiere disfrutar y al menos intentar dedicarse a esto a cierto nivel, requiere esfuerzo, sacrificio y dejar estas cosas de lado. Y ello no quiere decir que disfrutes menos de la vida, al contrario. Todos los excesos son malos”, concluye Pau.